VICUS cuadernos

*LINGÜISTICA, VOL. 2 (1978)

OFFPRINT

JOHN BENJAMINS B. V., PUBLISHER
AMSTERDAM

VICUS Cuadernos, Linguistica. II: 29-44 (1978). © John Benjamins B. V., Amsterdam
Not to be reproduced in any form without written permission from the publisher

LA LENGUA QAWASQAR (ALAKALUF)

por **Christos Clairis**
Académie de Paris
Université René Descartes

Hábitat y vida antigua

El qawasqar es la lengua de los qawasqar, que son, según Junius Bird, uno de los pueblos más antiguos del extremo sur de América. Su habitat se extendía desde el Golfo de Penas por el Norte hasta el sur del Estrecho de Magallanes. Su organización social y económica era la que orientaba el medio geográfico de los archipiélagos: nomadismo por pequeños grupos familiares, socialmente independientes, cuya unidad más que nada la constituía la canoa, único medio de transporte y de vida, fabricada del tronco de un árbol. Hay ausencia total de un jefe común al grupo entero. Sólo el jefe de cada familia-canoa toma las decisiones, según los intereses de su pequeño grupo. Las fuentes de su vida eran la recolección de mariscos, la caza, la pesca y el aprovechamiento de las ballenas varadas en los canales. Los lobos de mar además de su carne y aceite les proporcionaban con su piel elementales abrigos y servían junto con los follajes para cubrir las chozas, que fabricaban las mujeres encorvando y amarrando arriba estacas plantadas en el suelo o arbustos naturales sin desarraigarlos. Solo una importancia reducida tenía el consumo de plantas y frutos silvestres. Un pequeño número de utensilios (arpones, trampas, etc.) constituían las técnicas rudimentarias de caza, pesca y recolección de alimentos. Por lo demás los recursos de los archipiélagos no ofrecen la posibilidad para el desarrollo de la alfarería, el tejido ni de ninguna especie de agricultura. Tampoco se conoce el florecimiento de ninguna expresión artística, fuera de los cantos. Nosotros diríamos que la máxima obra de arte en este medio tan inhóspito es haber logrado conservar la vida.

El fuego

El fuego, a cuya existencia permanente debe su nombre la Tierra del Fuego, tiene un papel vital para la sobrevivencia en los archipiélagos. Es por esto que han sido también conocidos con el término genérico de fueguinos, que incluye otros pueblos de la Patagonia, aunque no fuesen los qawasqar habitantes de la Isla Grande de la Tierra del Fuego. El fuego se enciende en el medio de la choza y la gente se sienta alrededor sobre ramajes. El humo es incómodo y gran parte de la gente tiene, incluso actualmente, los ojos enfermos. No se deja apagar nunca, pues encenderlo, en aquel ambiente húmedo y sin fósforos, constituía una verdadera hazaña. Cuando el grupo quiere cambiar de campamento se lleva el fuego dentro de la canoa y se mantiene encendido hasta el nuevo campamento. En cambio se deja la armadura de la choza para que otros de paso por allí puedan usarla. Se llevan solamente las pieles que la cubren.

Estado actual

El último reducto de los qawasqar es Puerto Edén (lat. 49° 08' S., long. 74° 26' O), ubicado en la austral provincia Magallanes de Chile, en la ribera oriental de la isla Wellington, formando una pequeña bahía que sirve de refugio natural a los barcos cuando éstos deben esperar el momento adecuado para pasar la cercana e intrincada Angostura Inglesa. Se puede acceder a Puerto Edén sólo por vía marítima y el centro más próximo se encuentra a una distancia que sobrepasa un día y medio de navegación. El clima es muy inhóspito, con temperaturas bajas durante todo el año, considerándose la región como una de las más lluviosas del mundo.

Hemos tenido contacto con los qawasqar en enero de 1971, y en esta primera expedición lingüística hemos efectuado también un censo detallado (véase, Clairis, 1972 b). De los entonces 47 qawasqar sobrevivientes 17 (9H, 8M) tenían entre 1-15 años, 8 (5H, 3M) entre 15-25 años y 22 (14H, 8M) más de 25 años. Casi nada se conserva hoy día del rico mundo de creencias, ritos y fiestas de antaño. Sólo existen algunos recuerdos, dificilmente comunicados, en la memoria de los más viejos, entre los cuales el mito de *atqasap*[1]. La mal planteada transculturación y ayuda tuvo como consecuencia incapacitarlos para su propia vida, sin abrirles el camino para una nueva, convirtién-

[1] Hemos incluído la grabación de este mito en *Amerindian music of Chile* (véase bibliografía), donde también comentamos su contenido. Además, la realización de la grabación ha sido filmada por Jacques Yves Cousteau en su película *La vida en el confín del mundo*, que trata de la vida de los qawasqar y que se realizó en 1973 con nuestra asesoría.

dolos en mendigos dependientes de una ayuda que quizás no necesitaban. En 1968 se les construyeron ocho casitas "Corvi" de madera en la bahía de Puerto Edén, que no corresponden a ninguna relación funcional con su propia vida. Sin embargo, siguen viviendo en estas casitas, menos una familia que no estaba allí durante la distribución y vive en choza. Junto con las casitas se instaló un Retén de Carabineros, una escuela y una posta de primeros auxilios (sin personal esta última), y al mismo tiempo se fomentó la instalación de pobladores chilotes, cuyo número debe llegar a unos 300. La presencia de estos pobladores aumentó las dificultades de los qawasqar, quienes muy difícilmente pueden competir con los primeros. Las casitas se las construyeron en una punta, frente al Retén y a la costa donde estaba un puesto de la Fuerza Aérea de Chile (FACH). Carece de espacio necesario para caminar. Ellos mismos hubieran preferido tener las casitas en el mismo lugar donde tenían sus chozas, porque ello les permitía pasear y a los niños jugar. Ese lugar era la playa contigua al edificio de la FACH. La mayoría de los hombres adultos y sólo una mujer mantienen actualmente su vida nómade saliendo con sus botes de remo (la antigua canoa ha desaparecido) a largos viajes de caza de lobos marinos, nutrias, etc., que duran dos o tres meses o más. En todos estos viajes están acompañados por sus perros, que son los compañeros inseparables de los qawasqar y muy desagradables anfitriones para el huésped del campamento. Sin embargo, el producto de estas cacerías pasa rápidamente a manos de los chilotes a cambio de alguna botella de vino, aguardiente o atado de cigarrillos. Luego se canaliza hacia el contrabando internacional. Así que, como principal fuente de ingresos les queda el producto de la venta de una artesanía importada por los misioneros, a bordo de los rarísimos barcos que recalan en Puerto Edén. Esta artesanía consiste en la fabricación de botecitos de corteza cosidos con hilos de junco. Desgraciadamente la imposibilidad que tienen de manejar el dinero debido a la pobreza del sistema numérico de su lengua no les permite salir beneficiados. Su estado de salud no es excelente: la tuberculosis, los reumatismos y las enfermedades venéreas son frecuentes.

El rasgo de la cultura qawasqar que más ha resistido al tiempo es, sin lugar a duda, su lengua. Entre ellos hablan exclusivamente en qawasqar, mientras tienen vergüenza de hablar así delante de extraños. Su conocimiento del español es muy reducido. Sin embargo, la enseñanza que se imparte en la escuela, por supuesto solamente en español, junto con el contacto cada día mayor con los blancos constituye un factor decisivo para la desaparición de la lengua, que muy probablemente marcará además la muerte de este pueblo agonizante.

Denominaciones

Varias denominaciones[2] se les han atribuído, entre las cuales "alakaluf" es la más difundida. En anteriores publicaciones hemos expuesto las razones que nos han llevado a proponer al VI Congreso de Arqueología Chilena (octubre 1971) el uso de su propia autodenominación para referirse a ellos y su lengua. Entre estas razones, quizás no la menos importante es el hecho de que Loukotka[3], basándose en una mal fundada opinión de Hammerly Dupuy[4], sostiene la existencia de dos lenguas distintas, el "kaweskar", hablado más al norte, y el "alakaluf" más al sur. Sin embargo el estudio, tanto de los datos lingüísticos publicados, como de las divergencias idiolectales de los qawasqar hoy, nos conduce a inferir una fuerte dialectalización de la lengua, pero en ningún caso a hablar de dos lenguas distintas.[5]

Clasificación

Las clasificaciones propuestas para el qawasqar están sujetas a las dificultades generales con las cuales se enfrenta la clasificación de las lenguas indígenas de Sud-América. En este sentido nos parece justa la opinión de Jorge Suárez quien observa respecto a las clasificaciones propuestas: "In spite of the magnitude and fundamental character of these contributions their technical quality was below the level of work in other parts of the world"[6] y agrega más ade-

---

2 Cito algunas: Alakaluf, Enoo, Pecheré, Huemul, Aksanas, Kaweskar, Hekaine, Caucawe, Calen, Taijataf, Adwipliin, Lecheyel, etc. Hay que considerar además todas las variantes ortográficas (cf. *Halakwulup* de Gusinde) de estas y otras denominaciones.

3 Cestmir Loukotka, "Documents et vocabulaires inédits des langues et des dialectes sud-américains", *Journal de la Societé des Américanistes*, LII, Paris, 1963, p. 9; "Dringende Forschungsaufgaben in Nordest-Brasilien, Paraguay und Chile", *34. CIA 1960*, Wien, 1962, p. 138; *Classification of south American Indian Languages*, UCLA, 1968, p. 43-44.

4 Daniel Hammerly Dupuy, "Clasificación del nuevo grupo lingüístico Aksánas de la Patagonia occidental", *Ciencia e Investigación*, 3, 12, Buenos Aires, 1947, P. 492-501; "Redescubrimiento de una tribu de indios canoeros del sur de Chile", *Revista Geográfica Americana*, XXVIII, 168, Buenos Aires, 1947, p. 117-122; "Los pueblos canoeros de Fuegopatagonia y los límites del habitat Alakaluf", *Runa* 5, 1-2, Buenos Aires, 1952, p. 134-170. Véase también: Manuel J. Molina, "El idioma "aksanas" de los canoeros de los canales patagónicos occidentales: una crítica a D. Hammerly Dupuy", *Anales de Arqueología y Etnología*, 24-25, Mendoza, 1969-1970, p. 251-254.

5 Cf. también la opinión de Cooper, 1917, p. 22-23.

6 "South American Indian Languages", *Encyclopedia Britannica*, ed. 1974.

lante "no clear criteria have been applied in most cases" como también señala el hecho de que en muchos trabajos de clasificación "no evidence has been published in support of the classification".

Entre las clasificaciones propuestas para el qawasqar citaré las de Swadesh y Greenberg. He aquí la de Swadesh: "5)Macro-Guaycuruan, Mapuche, Tehuelchean (Tehuelche-Ona), Alacalufan and Yamana are all related to each other, 6) Alacalufan and Yamana compose a closed grouping, evidently a stock, within the Guacuyaman Phylum"[7]. Hemos tratado de comprobar lo sostenido por Swadesh acerca del Yamana y "Alacalufan" comparando estas dos lenguas en base de material recogido por nosotros y aplicando la lista de 200 conceptos básicos de Swadesh. El resultado obtenido no nos permite hacer la misma afirmación que Swadesh. Greenberg acertadamente señala que "of the eight groups outlined here, the greatest uncertainly exists in the case of the two groupings in South America, Andean-Equatorial and Ge-Pano-Carib"[8] y más adelante (p. 794) propone:

"II. Andean - Equatorial

A. Andean

I) Ona, Yahgan, Alakaluf, Tehuelche, Puelche, Araucanian".

Junto con Mary Ritchie Key[9] hemos hecho un primer paso para buscar relaciones, de acuerdo a los métodos comparativos entre el qawasqar y las familias lingüísticas Chon, Tacanan, Panoan, y el Mosetene. Los primeros resultados permiten sospechar una relación con el selknam de la familia Chon. Sin embargo, todavía el estado de nuestros estudios es muy prematuro para poder hacer alguna afirmación definitiva. Como decíamos allí "It is our purpose to set forth the work at this early stage in order to elicit revisions and additions".

Estudios sobre la lengua

La bibliografía sobre el qawasqar es extremadamente reducida. Fundamentalmente todo lo que se sabía sobre

7 Morris Swadesh, "Towards a satisfactory genetic classification of amerindian languages", *31. CIA*, 1954, vol. II, Sao Pablo, 1955, p. 1012.

8 Joseph H. Greenberg, "The general classification of central and South American languages", Selected papers of the 7th International Congress Anthropological and Ethnological Sciences, 1956, Philadelphia, 1960, p. 791-794.

9 Clairis y Key (1977).

esta lengua consiste en algunas recopilaciones de vocabularios, efectuadas generalmente por aficionados en la materia. La primera de estas recopilaciones data del 1698 y se debe al filibustero francés Jean de la Guilbaudiére. El conjunto de estos vocabularios ha sido publicado por Cooper (1917) y Lehmann-Nistche (1919) y el total de los items no sobrepasa los trescientos. Una tentativa de presentar algunos aspectos de su gramática se debe al salesiano Borgatello (1926, 1928). Agregando a esto algunas páginas de Gusinde (1926) con observaciones fonéticas tenemos todo el material publicado sobre esta lengua hasta llegar a nosotros. Apoyados por la Universidad Católica de Valparaíso, desde 1971 hasta septiembre del 1973, hemos podido realizar tres expediciones lingüísticas a Puerto Edén y trabajar en dos oportunidades con informantes, especialmente invitados, en Valparaíso. Posteriormente y hasta la fecha esta investigación, cuyo fin es llegar a una descripción de la lengua[10] y la redacción de un diccionario, es financiada por el Centro Nacional de la Investigación Científica de Francia (CNRS).

[10] Trabajamos según la teoría y el método de la lingüística funcional y más específicamente según la escuela de André Martinet.

Fonología

Los fonemas del qawasqar son 19 y se definen como sigue:

/ p / : labial / **p-t** /, oclusiva / **p-f** /, no nasal / **p-m** /;

/ t / : apical / **t-p** /, simple / **t-t'** /, no nasal / **t-n** /;

/ t' / : apical / **t'-c'** /, glotalizada / **t-t'** /, no nasal / **t'-n** /;

/ c / : chicheante / **c-t** /, simple / **c-c'** /, no nasal / **c-n** /;

/ c' / : chicheante / **c'-t'** /, glotalizada / **c'-c** / no nasal / **c'n** /;

/ q / : posvelar / **q-c** /, simple / **q-q'** /, no nasal / **q-n** /;

/ q' / : posvelar / **q'-c'** /, glotalizada / **q'-q** /, no nasal / **q'-n** /;

/ f / : labial / **f-s** /, fricativa / **f-p** /;

/ s / : chicheante /**s-f**/, fricativa /**s-c**/;

/ x / : postvelar /**x-s**/, fricativa /**x-q**/;

/ m / : labial / **m-n** /, nasal / **m-p** /;

/ n / : apical / **n-m** /, nasal / **n-t** /;

/ l / : lateral / l-r /;
/ r / : vibrante / r-l /;
/ j / : no redondeada / j-w /, espirante / j-c /;
/ w / : redondeada / w-j /, espirante / w-q /;

/ e / : 1er. grado de apertura /e-a/, no redondeada /e-o/;
/ o / : 1er. grado de apertura /o-e/, redondeada /o-e/;
/ a / : apertura máxima /a-e/ y /a-o/.

Hay que señalar que "simple" y "glotalizada" implican necesariamente "oclusiva".

Según las anteriores definiciones podemos esquematizar el sistema fonológico qawasqar de la manera siguiente:

	Labiales	Apicales	Cnicheantes	Postvelares
Simples	p	t	c	q
Glotalizadas		t'	c'	q'
Fricativas	f		s	x
Nasales	m	n		
Lateral		l		
Vibrante		r		
	No redondeadas		Redondeadas	
Espirantes	j		w	
Vocales				
1er. grado	e		o	
Apertura máxima		a		

Un fenómeno que caracteriza la fonología del qawasqar es la *fluctuación*[11], es decir la libre alternancia de dos o más fonemas en el mismo monema. No hay que confundir la fluctuación con la neutralización, que es el cese de funcionamiento de una oposición fonológica en una posición determinada. Particularmente en el dominio de las vocales se observa una fluctuación en gran escala: los campos de dispersión de los diferentes fonemas invaden los unos a los otros a tal punto que en el comienzo hemos tenido dificultad en identificar las oposiciones. Las fluctuaciones detectadas son las siguientes: 1) **/q/ - /x/: /alpaqsna/ - /alpaxsna/** "ayudar"; 2) **/l/ - /j/: /lejes/ - /jejes/** "mirar"; 3) **/l/ - /r/: /afcawel/ - /afcawer/** "puño"; 4) **/e/ - /a/: /qawasqar/ - /qawesqar/** "gente, lengua qawasqar"; 5) **/e/ - /o/: /afceq/ - /afcoq/** "esposa".

El acento del qawasqar tiende a colocarse en la penúltima sílaba. No obstante, a menudo se presentan excepciones y no podemos predecir siempre el lugar del acento. Diríamos sin embargo, que hay algunos hábitos en esta lengua que se mantienen. Pero, por otro lado en varios casos se puede cambiar el lugar del acento sin que el informante reaccione. Muchas veces hemos tenido la impresión de que se pronunciaban los términos sin poner de relieve ninguna sílaba, o en otras palabras, destacando todas las sílabas.

Un rico consonantismo caracteriza la unidad lexical. La acumulación de vocales se evita insertando golpes glotales eufónicos. Se señalan grupos consonánticos bastante pesados que llegan hasta 4 y, excepcionalmente, 5 consonantes.

Sintaxis

"La finalidad de la sintaxis es examinar por qué medios las relaciones que existen entre los elementos de la experiencia, y que no son relaciones de mera sucesividad, pueden ser marcadas en una sucesión de unidades lingüísticas de manera que el receptor del mensaje pueda reconstruir esta experiencia"[12]. Tres son las posibilidades de que disponen las lenguas para marcar estas relaciones:

a) emplear un monema particular, cuya función es indicar la de sus vecinos. Son los llamados monemas funcionales;

[11] Para mayores detalles sobre la fluctuación véase Mary Ritchie Key "Phonemic Pattern and Phoneme Fluctuation in Bolivian Charma (Tacanan)". *La Liguistique*, 2, 1968, p. 35-48.

[12] La definición es de Denise François.

b) utilizar el *orden* de los elementos. Por el hecho de la linealidad, las posibilidades son limitadas. Pueden ponerse antes o después, y eso es todo;

c) dejar al monema mismo que indique no solamente su naturaleza sino también su función. Son los monemas llamados *autónomos*.

La combinación de los monemas en la cadena hablada está sujeta a ciertas restricciones, lo que quiere decir que algunas unidades no son jamás inmediatamente combinables con otros, p. ej. **la** con **comer**, **-aba** con **mesa** en la lengua española. Lo anterior muestra e implica que el primer paso para caracterizar una lengua consiste en establecer *el inventario* de las unidades que tienen las mismas compatibilidades, es decir aquellas unidades entre las cuales debemos elegir a cada punto del enunciado para decir precisamente lo que queremos decir.

Antes de presentar *el inventario* del qawasqar, hay que precisar que el qawasqar es una lengua en la cual en el comienzo nos ha parecido imposible distinguir clases de monemas incompatibles entre sí. Obviamente había restricciones de compatibilidades de los monemas entre sí, pero estas no dependían de la pertenencia de los monemas a clases determinadas, sino de su valor significativo. Sin embargo, un estudio más detenido nos ha permitido distinguir una clase fundamental que se opone a todo el resto. La hemos llamado clase de los *especificadores* y se establece como tal gracias a su incompatibilidad con zero. Es decir, los monemas pertenecientes a esta clase (los especificadores) no se usan nunca solos, sino que aparecen siempre como determinantes de otros monemas. La función específica de los especificadores es indicar el predicado, por esto los podemos también llamar indicadores de predicado. En todo caso, su incompatibilidad con zero es la que nos permite atribuirles el estatus de una clase particular del inventario. Los definiremos de la siguiente manera: *Los especificadores son una categoría especial de monemas unifuncionales cuyo papel consiste en convertir en predicado los diversos elementos de la lengua, determinando al mismo tiempo el paso del sentido indeterminado de las unidades aisladas al sentido preciso que tienen dentro de un mensaje particular.*

Una segunda clase del inventario está constituida por el monema del genitivo posesivo que encontramos amalgamado con los monemas personales en **xes** "mío", **cawqs** "tuyo, etc." y bajo la forma del sufijo **-s**, **qjoro** "perro" **qjoros** "del perro" (véase ejemplo más abajo). Para una mejor ilustración de lo anterior presentamos aquí un cuadro de los monemas indicadores de persona:

"1ra. pers."	**ce (cece, cesce, co, coco)**	"posesivo"	**xes**
"no 1ra. pers."	**caw (cacaw, cawsca)**	"posesivo"	**cawqs**

Hay además un monema que significa "otro" **tow** y cuyo posesivo correspondiente es **qjos.**

Finalmente tenemos la intención de colocar los cuantificadores como clase aparte a pesar de que el corpus analizado hasta el momento no nos ha permitido distinguir sus compatibilidades específicas. Pensamos que esto sería posible analizando un corpus más amplio. Los cuantificadores del qawasqar no son muchos. Helos aquí: **taqso** "uno", **woqs** "dos", **qstal** "mucho", **aqjaj** "más que mucho".

En cuanto a la sintaxis, propiamente tal, lo que salta a la vista es la máxima importancia atribuida a la situación y el contexto para marcar las relaciones entre los elementos, de tal manera que lo que es marginal para la mayoría de las lenguas se convierte en central para el qawasqar. Las virtualidades situacionales como también aquellas de los valores significativos de los monemas son a tal punto aprovechados que a menudo estamos frente a un asintaxismo casi total. Frecuentemente, entonces, en esta lengua el uso de un monema o de una serie de monemas "en una situación bien definida, de la boca de un determinado locutor, en circunstancias "particulares"[13] es suficiente para formar un enunciado lingüísticamente satisfactorio, P. ej. **cece terwa aqwasq qjoros nosxar. Cece** "1ra. pers.", **terwa** "mano", **aqwasq** "lavar", **qjoro** "perro". En este ejemplo sólo las virtualidades semánticas de los monemas y el conocimiento de la importancia vital que tiene el perro en la vida de los qawasqar nos permiten comprender el significado de este enunciado: "me lavo las manos en la nariz del perro".

Entre los procedimientos propiamente lingüísticos para marcar las relaciones sintácticas el más característico es el uso de los monemas funcionales que hemos llamado con el nombre de *especificadores* (véase definición supra). La actualización puede también realizarse a través de otros monemas que no hemos clasificado junto con

[13] André Martinet, *Eléments de linguistique générale*, ed. 1967, p. 124.

los especificadores. Hemos querido evitar la confusión de ciertos monemas que tienen la posibilidad semántica de asumir ocasionalmente la función de especificador con otra categoría de monemas cuya única función es la de determinar la de los demás. Así, por ejemplo, se puede actualizar el monema qjewas "hambre" tanto utilizando el especificador **jenaq** "afirmación, existencia", **qjewas jenaq** "hambre, tengo hambre" (en la medida que está pronunciado por "mí"), como un indicador de persona, **ce qjewas** "tengo hambre". Dos ejemplos más con el especificador **tawan** "verticalidad, separabilidad" pueden ayudar a la mejor comprensión del papel desempeñado por los especificadores: **aqapesxar**: "aguja", **aqapesxar tawan**: "está cosiendo con aguja". De cierta manera actualizar la aguja con un especificador que significa "verticalidad" equivale a su puesta en marcha, es decir a "coser". Otro ejemplo: **awelqa tawan awelqa** "ropa, vestimenta", **awelqa tawan** "la ropa está colgada". Obviamente para decir que la ropa está en el armario tendría que utilizar otro especificador.

La utilización funcional del orden es solo marginalmente aprovechada. Fuera de los casos de la utilización de los especificadores y de la autonomía la función está confiada a las virtualidades semánticas de los monemas y la situación.

Todos los monemas, a excepción solamente de los especificadores, tienen vocación de asumir la función de predicado. Las restricciones a este respecto son una vez más del orden semántico. El predicado es el único elemento constitutivo del enunciado. *Ninguna expansión, inclusive el sujeto, es obligatoria.*

Es evidente, después de lo expuesto, que la jerarquía sintáctica no encuentra en esta lengua una de sus mejores manifestaciones. Ella se manifiesta con nitidez solamente en el caso de actualización lingüística, entre el elemento predicado y el especificador. En todos los demás casos, es necesario recurrir al sentido y/o a la situación.

Finalmente, quisiéramos concluir con una cita de André Martinet que viene al caso: "cuando se vive en una comunidad muy limitada, es mucho menos necesario marcar las relaciones entre los elementos de la experiencia, porque esas relaciones son, en general, conocidas por todos. Por el contrario, cuando la comunidad se amplía, la complejidad de las relaciones humanas aumenta, y esa complejidad de las relaciones humanas llega a hacer más variada y más indispensable la expresión de las relaciones sintácticas"[14].

[14] *Sintaxis funcional*, Centro de Investigación de Lenguas Indígenas, Universidad Católica de Valparaíso, 1974, p. 20-21.

BIBLIOGRAFIA

Para una amplia bibliografía sobre los pueblos de la Patagonia véase nuestro artículo *Las lenguas de la Patagonia*. Aquí, de manera exhaustiva, sólo citamos las publicaciones referidas a la lengua qawasqar; de los múltiples títulos sobre los fueguinos seleccionamos dos de las obras más autorizadas y completas: la reciente publicación del inédito manuscrito de Gusinde, *Die Halakwulup*, y el libro de Emperaire *Los nómades del mar*, que constituye el estudio más reciente y acabado sobre su vida.

Borgatello, Maggiorino

- "Alcune notizie grammaticali della lingua Alakalúf", *22. CIA, 1926*, vol 2, Roma, 1928, p. 433-458.
- *Notizie grammaticali e glossario della lingua degli indi Alakalúf abitanti dei canali megellanici della Terra del Fuoco*, Torino, 1928, 62 p.

Chamberlain, Alexander F.

- "The present state of our knowledge concerning the three linguistic stocks of the region of Tierra del Fuego, South America", *American Anthropologist*, 13, 1, 1911, p. 89-98.

Clairis, Christos

- "Les Alakaluf de Puerto Eden (1971)", *Objets et Mondes*, 12, 2, 1972, p. 197-200.
- "Qawasqar: una investigación etnolingüística en el Pacífico", *Revista de Estudios del Pacífico*, 5, Valparaíso, 1972, p. 7-26.
- "Première approche du qawasqar. Identification et phonologie", *La Linguistique*, 13, 1, 1977, p. 145-152.
- "Lingüística Fueguina", *Boletín de Filología*, Universidad de Chile, Santiago, 1977.

– "Las lenguas de la Patagonia", *Las lenguas indígenas de América Latina*, obra colectiva publicada por la UNESCO, dir. B. Pottier. (En prensa).

airis, Ch., Medina, R., Salas, A., Stratigopoulou, M.

– *Amerindian Music of Chile*. Aymara, Qawasqar, Mapuche, "Folkways Records", FE 4054, New York, 1975. (Disco Etnológico con texto introductorio).

airis, Christos y Key, Mary Ritchie

– "Fuegian and Central South American language relationships", *42. CIA, 1976*, París, 1977.

ooper, John Montgomery

– ***Analytical and critical bibliography of the tribes of Tierra del Fuego and adjacent territory***, Bull. Bur. Amer. Ethnol., N° 63, Washington D. C., 1917, 136 p.; rééd. par Johnson Reprint Corporation, New York, 1967; dans *Anthropology*, Anthropological Publications, Netherlands, 1967.

Emperaire, José

– *Les nomades de la mer*, Paris, 1955, 286 p. (trad. esp. - Luis Oyarzún, Santiago de Chile, 1963).

Gusinde, Martin

"Das Lautsystem der feuerlandischen Sprachen", *Anthropos*, 21, 1926, p. 1000-1024.

Gusinde, Martin

Die feuerland Indianer, Band III. Die Halakwulup, - Mödling bei Wien, 1974, XV + 684 p. + 51 fotos en láminas.

Lehmann-Nitsche, Roberto

"El grupo lingüístico alakalúf de los canales magallánicos", *Revista del Museo de La Plata*, 25, Buenos Aires, 1919, p. 15-69.

ABSTRACT

In this article, on the basis of fieldwork carried out from 1971 onwards, the author presents the Qawasqar language –also known as Alakalufan– and the people who speak it. The author comments on the linguistic classification of Qawasqar, pointing out that definitive conclusions cannot as yet be reached on this score, and also meticulously reviews the scanty bibliography on the subject. There follows a phonological and grammatical description of Qawasqar, which singles out as phonologically noteworthy traits its phonemic fluctuation and the wealth of consonant clusters of upto four of five consonants.

En este artículo el autor hace una presentación de la lengua qawasqar, también llamada alakaluf, y del pueblo que la habla, basándose en trabajos de campo realizados a partir de 1971. Realiza consideraciones sobre la clasificación lingüística del qawasqar, señalando que aún no se pueden obtener conclusiones definitivas al respecto y ofrece una cuidadosa revisión de la escasa bibliografía existente sobre la lengua. Ofrece una descripción fonológica y gramatical del qawasqar, señalando en el aspecto fonológico como dos características notables la fluctuación fonomática y la riqueza de grupos consonánticos que llegan a nuclear cuatro o cinco consonantes.

Panchote, el más viejo de los qawasqar, en el muelle de los carabineros. Puerto Edén, 1971. Foto: *Christos Clairis.*

Rosa Ovando, saliendo de su choza. Puerto Edén, 1972. Foto: *Christos Clairis.*